

SERMON,  
QUE PREDICO EL  
Doctor Don Ioan Ceron y Carua-  
jal, Canonigo desta Sancta Iglesia Me-  
tropolitana de Granada, a diez  
y seys de Agosto, año  
de 1629. 18

En la misma Iglesia, en la fiesta que a la gloriosa Assumpcion de  
nuestra Señora obra la illustre Congregació de los escriuanos,  
fundada por sinicistissimos y Catholicos Reyes  
Don Fernando, y Doña Ysabel.

*Al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Augustin Spinola,  
Diacono Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma de San Cosme y  
San Damian, Arçobispo de Granada, del Consejo de  
su Magestad, &c.*

Año



1629.



CON LICENCIA.



En Granada, Por Bartolome de Lorençana. En la calle del Pan  
junto a la Real Chancilleria.



9501

卷之四

OT-A



# APROVACION.

**P**OR comissio del señor Doctor Diego Martinez de Zarçosa, Prouisor y Vicario general del Arçobispado de Granada, he visto este Sermon, q̃ predicò el Doctor don Ioan Cerò y Caruajal, Canonigo desta Sãcta Iglesia, en la fiesta que la Congregacion de los Escriuanos haze en la Capilla de N. S. de la Antigua a la festiuidad de su Assumpcion; y no he hallado en el cosa contra nuestra santa Fè Catholica, o buenas costumbres; antes descubre en el su Autor, entre graue doctrina de Santos, mucha piedad y deuocion a la Reyna del Cielo, y assi me parece se le puede dar licencia para que se imprima. En Granada, en el Palacio Arçobispal, a 13. de Septiembre, de 1629. años.

*Fr. Thomas de Herrera.*

**E**L Doctor Diego Martinez de Zarçosa, Canonigo de la Sãcta Iglesia de Auila, Prouisor, Iuez, Oficial, e Vicario general deste Arçobispado, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Augustin Spinola, Cardenal de la Sãcta Iglesia de Roma, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente doy licencia a qualquier impressor desta ciudad para q̃ imprima este sermon, sin que por ello pueda incurrir en pena alguna. Dada en Granada a treze de Septiembre de 1629. años.

El Doctor Diego Martinez Zarçosa.

Por su mandado:  
*Iuan Rodriguez Noiario.*

Al Illustrissimo y Reuerendissimo  
señor Don Augustin Spinola, Diacono Cardenal de la  
Sancta Iglesia de Roma de S. Cosme y S. Damian,  
Arçobispo de Granada, del Consejo  
de su Magestad, &c.



O puedo dexar de atribuir, Illustrissimo y Reuerendissimo señor, al amparo de V. Illustrissima el logro de mis cosas, y el aplauso que alcançan adjudicarlo a tal fauor. Y porque a vezes, suele suceder, que lo que, en voz viua, y representado del ingenio que lo pario, parecio bien, remitido a la muerta, y dado a la emprenta, no parezca tanto; yo, que quando le prediquè tune a V. Illustrissima por protector deste discurso, oy que le sacó a luz juzguè por acertado, acogerme a su sombra (que sombra tal, bien se puede llamar luz) para que mejorado el amparo, gane este discurso, con voz muerta, el aplauso que con viua merecio. Deno este atreuimiento de tan corta ofrenda, a la determinacion de mi voluntad, que no mirando al don, sino a sus desseos, viendolos tan grandes, no juzgò que lo desmerecian; admitalos V. Illustrissima, y perdone su atreuimiento.

Capellan de V. Illustrissima.

Doctor Don Ioan Ceron  
y Carnajal.



*Et mulier quædam Martha nomine excepit illum in  
domum suam. Lucæ 10.*

*Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula  
fumi, ex aromatibus mirræ, & thuris, & uni-  
uersi pulueris pigmentary? Cant. 3.*



VISO cuerdo fue del lyrico Poeta,  
para todos general, y para todos pro-  
uechoso, que el principio que se toma  
para discurrir, ha de ser mas humilde  
que arrogante; y que las palabras que  
hazen cabeza a vn Sermon, Historia,  
o discurso, aunque aya de ser muy autorizado, han de  
ser llanas, no soberbias, ni hinchadas; prometiéndolo  
despues dar del humo luz, y de principio humilde her-  
mosos medios, y fines excelentes; el lo prouea a la lar-  
ga, y yo del tomarè las palabras con que concluye:

*Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem;*

*Cogitat, ut speciosa de hinc miracula promat.*

*Horatius, in  
arte Poetica*

Habla de Homero, y dize: Aprended deste Principe  
de los Poetas Griegos, que no comienza echando ra-  
yos para humear despues, sino dà al principio humo  
de palabras humildes, para que con mayor admiraciõ  
pueda dar luz de sentencias compendiõsas. Y si a las  
palabras haze la materia, Ilustrisimo señor, el dia de  
õy podrè dezir, que quisieron instruyrme los Angeles  
para que supiesse hablar; llamando a esta Señora vara  
de humo, que sube del desierto: *Quæ est ista, quæ ascē-  
dit per desertum, sicut virgula fumi?* para quel comen-  
çando deste Diuino humo, pueda en el discurso dar  
luz mas admirable mi Sermon. Pero que harè, que ni  
por esto hallo la materia mas facil, ni el objecto mas  
humilde, antes este humo es tal, que deslaze quales-  
quiera humos de presumpcion, y aunque humo, es

*Cant. 3.*

humo

humo encendido, es llama del pecho de Dios, que a  
**Aristoteles.** la llama así la llamó Aristoteles: *Fumus incensus*, que  
es la llama sino el humo encendido? y así Geron. en  
**Epist. 10.** ad estas palabras de los Cantares dize: *Et bene quia graci-*  
**Paul.** *lis, & delicata, quia Diuinis extenuata disciplinis, & cō-*  
**Eustoch.** *cremata intus incendio p̄i timoris, & desiderio charitatis;*  
que est pri- llama se humo, pero humo encendido, llama soberana  
**ma de Af-** de amor; o llama se humo, porque en esta subida, si bié  
**sumptione.** alumbra, tambien escurece: y de la manera que el Sol  
con su demasiada luz, quita la vista a los que se le atre-  
uen, oy Maria con su gloria escurece la de los Santos  
del Cielo, y en cierto modo les haze que no parezcan  
gloriosos delante della: *Ego feci ut in cælis oriretur lu-*  
**Ecclesiast.** *men indeficiens, & sicut nebula texi omnem terram.* Ec-  
**24. num. 6.** *clesiastici 24.* Sabeys de que sirue la Virgen en su Af-  
sumpcion gloriosa, de lo que la llama, en el dia parece  
humo, y si se ve de noche es toda claridad, para los de  
la tierra lampara encendida; llama de resplandores lle-  
na que los alumbra; y para los del Cielo nube, que los  
escurece con la gloria que recibe. Dixolo Pedro Da-  
**Serm de Af-** *mian. Maria suo splendore per lucens, utrorumque spiri-*  
**sumptione.** *tuum hebetat dignitatem.* En presencia de la gloria que  
oy tiene esta Diuina Señora, el Seraphin mas leuan-  
tado encoge sus alas, y haze velos dellas para su ros-  
tro; el Cherubin mas encendido le reconoce por Se-  
ñora. Y aunque es verdad, que en presencia de la Lu-  
na parecen las Estrellas, oy Maria sale vestida del Sol,  
peregrino milagro en esta peregrina para el Cielo:  
*Mulier amicta sole;* y así no es mucho que no se vean  
las Estrellas: y si todo esto tiene por subir, como vara  
de humo, o llama diuina, razon será que despierte  
nuestro agradecimiento, que si bien el humo es señal  
de oluido, pero humo encendido, llama soberana co-  
mo Maria es, simbolo es de agradecimiento, pues tá-  
to quánto se aparta mas de su principio, mas le penetra:



no haga la del humio nuestra memoria; sino reconoci-  
da en vez de todos la mia, agradezca lo que en la su-  
bida de su Hijo pidio esta ciudad humilde, y alcanço  
dichosa, frutos de la tierra, q̄ ya copiosos los recogí-  
mos en nuestras casas, cuyas gracias se os deuen sobe-  
rana Emperatriz de Cielos y tierra, a quien todos  
obligados y reconocidos os las damos, pidiendoos de  
nuevo otra para mis labios, que en plenilunio de glo-  
ria no será menguante de gracia, y mas obligandoos  
con la oración del Angel. Ave Maria.

*Et mulier quedam, &c. Lucæ 10.*

*Quæ est, ista quæ ascendit per desertum sicut virgula  
fumi? Cant. 3.*

**C**Ortesianos hã de hazer las demàs cosas del  
Euangelio, para que todo el tiempo, (quẽ to-  
do es poco) gastemos en este hospedage, que  
Maria hizo a Dios en sus entrañas, y en ad-  
mirar, y mirar el alquiler que le paga de la casa que le  
dio el día de oy, con el recibimiento que en la gloria  
le haze; y no será mucho, pues en fiesta tan grande, ni  
podremos cumplir con todo, ni es razon que todo lo  
abarquemos. Es esta fiesta propia de la Virgen, en q̄  
quiso, especialissimamẽte mostrarlo, fiesta trina y vna,  
pues juntamente se celebrã sus exequias, su Resurrec-  
cion en cuerpo y alma, y su Assumpcion gloriosa: vna,  
porque en vn dia emos de celebrarlo todo. Fiesta fes-  
tiua del todo, en que ni ay, ni puede auer entredicho  
en sus regozijos y placeres, antes quiere el Cielo, que  
todas las criaturas den el parabien a su Reyna, mos-  
trandose agradecidas a su Dios por sus bienes; y asì *Cap. alma*  
aun en tiẽpo de entredicho ordenò Bonifacio. *mater. ut re-*  
uo, que esta fiesta, en que la Virgen nace para el Cielo, *ferè Tolens.*

corriessse parejas con la Natiuidad de Christo, en que nacio para la tierra, en que desde sus Visperas a las cõ-  
pletas del dia siguiente, no tengan entredicho las cã-  
panas; no se impidan los organos, antes se auuen los  
instrumentos, se complen, y se dispongan, para acudir  
todos templados y dispuestos a fiesta tal, que pone es-  
panto a los Cielos, admira a los Angeles, suspende a  
los Sanctos, y al Cherubin, o Seraphin mas alado. les  
haze encoger las alas, y dezir las palabras del cap. 3.

*Hieron. & Alij.* de los Cantares, que muchos entienden desta subida a  
los Cielos: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut*

*virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & uni-*  
*uersi pulueris pigmentarij?* Aurâ quien nos diga? aurâ  
quié conozca vna muger hermosa, mas bella que no-  
sotros, mas rica q̃ el Cielo, mas noble por gracia q̃ no-  
sotros por naturaleza: dad las señas Angeles de quié es  
si la vistes; las señas son; quẽ sube por desierto, q̃ sube  
acelerada, q̃ sube como vna varita de humo exalada,  
de diferẽtes olores aromaticos. Obscura respuesta, y q̃  
tiene mas dificultad que la primera pregunta, *quæ est*

*ista?* pues pareciendo que la conocen, la desconocen  
por tres excelencias. Ya por hermosa, *quam pulchra est?*  
en vna ocasion. Ya por rica en otra, *quæ est ista, quæ af-*  
*cendit de deserto delitij affluens?* Ya por el resplandor  
que lleua; *quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora con-*  
*surgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Todos descono-  
cimientos, todas dudas de quien es, y todas que se en-  
tienden de su Assumpcion; miraron al Cielo todos, y  
de lo criado no hallaron semejante hermosura: bolue-  
ron otra vez, y no hallaron entre ellos semejantes ri-  
quezas; y como a la tercera va el resto, ni en ella tam-  
poco encontraron con semejante resplandor; aqui son:

*Bern. Ser. 4.* las dudas, y de aqui se originan los desconocimientos  
de Assumpcion. Bien claro lo dixo Bernar. *quæ est ista? ac si manifestius*  
*B. Virginis. dicant, quanta hæc est, & vnâ ascendenti ei de deserto*  
*affluen-*



*affluentia tanta deliciarum, neque enim pares inueniuntur delitiæ in nobis, quos in ciuitate Dei letificat fluminis impetus, qui à vultu gloriæ voluptatis gloriā partamur.* Que es esto, que marauilla en la tierra, en el mundo se hã de hallar piedras mas preciosas que en las Indias del Cielo? y nosotros que tenemos la gloria a los ojos, los gozos tanto tiempo ha en posesion, nõ emos de correr parejas con vna muger que sube de vn desierto? quien podrã ser?

A duda pues de Angeles, como bastarã respuesta de hombres? pregunten pues todos; *que est ista, que ascendit sicut virgula fumi?* que yo de la misma pregunta tengo de sacar la respuesta. Y si me preguntan; *quæ est ista?* dirè que *virgula fumi*. Quien es esta Señora que al Cielo sube con tantã magestad y grandeza me preguntays? yo respondo, que es vna varita de humo encendido, vna hermosa llama del pecho de Dios, llama blãda, llama amorosa, llama que regala, y no quema, llama que denota la magestad de la que sube, hacha q̃ enciende Dios, y pone en el Cielo para lo q̃ diremos despues; lápara, q̃ en la Capilla mayor de ambas Iglesias, Triumphante y Militãte, en la Triumphãte ha puesto; renõbre q̃ le dierõ muchos a esta Señora, Alcuyno, Cyrilo, y Santa

Chaterina de Sena; y finalmente, lampara general para todo el mundo la llamò S. Epiphanio, *Sermone de laudibus Virginis*: esta lampara, esta llama, esta lumbrera, es vna muger, a quien en pago del hospedage que a su Dios hizo, se le dan en retorno prerrogativas de luz, y excelencias de peregrina claridad.

Y para que mejor se conozca, lo mucho que Dios nuestro Señor le dà en ellas, es menester suponer, q̃ entre los nombres que Dios tomò para si, y adjudicò como propios manifestatiuos de su grandeza, y

*Alcuino, Serm. de Natiuitate. Cyri. hom. 6. S. Cather. Senense, Sermone de Annuntiatione. Epiphan.*

Paul. 1. ad  
Thimo 6.

Ecclesiastici  
24. n. 6,

Sap. cap. 7.

Psal 18.  
ver. 6.

que al parecer quãto se puede epilogan, y aunan sus  
marauillas, dando a conocer sus Diuinos atributos:  
el vno dellõs fue llamarse Padre de las lumbres, *Pa-  
ter luminum*: Por aqui se diferencia del Padre de las  
tinieblas, quiere siempre este Diuino Señor andar  
embuelto en luzes, y no luzes como quiera, sino lu-  
zes inaccesibles, admirables, que exceden toda luz  
y claridad; y asì Pablo, como testigo de vista de su  
morada, testifica della, y del, *lucem habitat inaccessi-  
bilem, quam nullus hominũ vidit, sed nec videre potest*.  
Es su habitacion la luz misma, luz inuisible a nuestros  
ojos por ser tã pura, con la qual testifica de si, & *quasi  
nebula texi omnem terram*: Luz que excede toda luz,  
y claridad que roba y desminuye toda claridad.  
No cõmunicò el Padre Eterno estã grandeza con  
tantas ventajas, sino al Spiritu Sancto, y al Hijo, a  
quien hizo, como dize el Spiritu Sancto, *Speculum si-  
ne macula Dei Maiestatis, & imago conitatis illius*:  
vna imagen, vn viuo retrato de sus perfecciones, y  
aunque se quedò con el, pues fue accion immanen-  
te de entendimiento con que le produxo; pero no  
solo habita luz inaccesible en quãto Dios, pero aun  
en cierta manera tambien quando se hizo Hombre:  
porque vna vez que salio a vistas, que fue quãdo en-  
trò en este Castillo de Maria, essa vino con tanta  
claridad, que dize el Psalmista Rey: *In sole possuit ta-  
bernaculum suum*: que ya quẽno se quedò en aquella  
magestad inaccesible, pues venia para que todos le  
gozassen, por lo menos auia de escoger la luz mas  
pura, que de aquellas que los hombres gozã pudies-  
se hallar; y asì puso su morada en el Sol, buscando  
vna muger como vn Sol; & *mulier quædam excepit  
illum in domum suam*.

Demanera que la primera vez por naturaleza cõ-  
municò



municô el Padre Eterno su claridad, su luz al Hijo;  
 comunicôla otra vez por gracia a la Reyna della, q̃  
 auiendo de ser morada del, era fuerça que fuesse pu-  
 rissima luz, la que auia de tener a la fuente della en  
 sus entrañas, que fuente se llama el Verbo Eterno,  
*Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis.* Y si como dize  
 Plinio, en las Indias se ha hallado fuente adonde ar- *Pli. lib. 31.*  
 dian varias luzes, desta fuente peregrina el Hijo de *cap. 2.*  
 Dios, diremos que la Virgen sacô tanta luz, q̃ tuuo,  
 no solo para luzir ella en si, sino para dar con que lu-  
 zicessen los Angeles, y los hombres; es antorcha en-  
 cendida esta soberana Reyna, hacha que arde, y en-  
 ciende a todos, della se entienden en opinion de al-  
 gunos aquellas palabras de los Prouerbios: *Lucerna* *Prouerb. 20.*  
*Domini spiraculum hominis, quæ inuestigat omnia secre-* *v. 27.*  
*ta ventris;* porque si la luz va delâte para alumbrar: *Idiota, lib.*  
*Lucerna pedibus meis verbum tuum,* en cierto modo *Sacra. cõtēp.*  
 podemos atreuernos a dezir desta Señora, que es tã *de Virg. cap.*  
 peregrina luz, que ni aun el mismo Dios, como que *s. & refer.*  
 no se atreue a disponer nada de su gloria, sin que pre- *tur, lib. 3.*  
 cedan los ruegos, y la intercessiõ de Maria, como *Bibliot. pa-*  
 soberana luz. Quando Dios nuestro Señor quiso ha- *truum, hanc*  
 zer aquel concierto con Abraham, dize la Escritura: *lucernā Vir-*  
*Apparuit elibanus fumās, & lampas ignis* (notese aqui *ginē esse ait.*  
 para entender lo que se sigue, el humo junto con la  
 claridad del fuego) para dar a entender q̃ para q̃ no-  
 sotros podamos hazer concierto con Dios, concer-  
 tando nuestra vida, assecurando los bienes eternos,  
 es menester q̃ esta diuina antorcha de Maria asista.  
 No se contentô el Espiritu Santo cõ llamarla de luz,  
 mas le dixo: *Spiraculum vitæ,* que el curioso podra  
 aduertir, quan a proposito viene con lo que emos de  
 probar, que esta Sañora es el aliento del mundo, y  
 de Dios, y lo aclarô todo el Idiota: *Peccator per te*  
ref.

*respirat in spe venia, & gratia.* El pecador afligido a quíe las soberbias olas de las memorias de sus pasados yerros afligian, el pecador cansado de bregar con sus mismos pensamientos, quando parece que ni el Cielo le ofrece remedio, ni la tierra aluergue, en ti Señora halla esperança del perdon, promesa de la gracia, aliuio de sus penas, consuelo de las miserias que le acosauan; y si la respiracion es señal de vida, y por ti respira el pecador, y tu Señora eres su mismo aliento, tu eres su vida, y vida de todos, pues todos somos pecadores; propiedad tan singular Señora, prerogatiua tan excelente, que solo de Christo se atreuió a dezirla Jeremias; *Spiritus oris nostri Christus*, con quien parece que correys parejas en esta parte, en ser nuestro aliento, y nuestra luz.

**Tren. 4.**

Luz fue siempre esta diuina Señora, pero el dia de oy, que sube como antorcha, como llama regaladora del pecho de Dios, escurece todas las estrellas, y se dexa atras la Luna, Luna fue en su vida; pero en su muerte, en su Assumpcion es Sol, y por tal la admiran los Angeles: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* y si en presencia del Sol no parecen luz ni estrellas, diga con razon Pedro Damiano: *Maria suo splendore perlucens, virorumque spirituum hebetat dignitatem;*

**Cant. 6.**

**Pedro Dam.  
vbi supra.**

quita luz y resplandor a todos los espíritus gloriosos en su presencia.

Pero como viene bien esto con el lugar que seguimos, *sicut virgula fumi*, en esta ocasion no dicen los Angeles que sube esta Señora como luz, como resplandor, sino como vara de humo: galantemente se explica entre los Doctos vn lugar de Escritura con otro, y es celebrado, aunque por dificultoso y obscuro el del cap. 7. de la Sabiduria, n. 25. que con el pasado  
ferá



5

serà toda la substancia de nuestro Sermon: *Vapor est Sap. 7. n. 25. enim virtutis Dei, & emanatio quedam est claritatis omnipotentis Dei, sincera, & ideo nihil inquinatum in eam incurrit*: que aunque estas palabras se entienden de Christo, pues es carne de la carne de Maria, se entenderan tambien estas alabanças della, principalmente siendo parecer de los Santos Padres, confirmado cō la autoridad de la Iglesia Catholica, que todo lo que se dize de la Sabiduria diuina, con justo titulo se aplica a la Virgen Señora nuestra; como largamente lo prueua contra Lutero vn moderno de *Salazarinus*, nuestros tiempos; dizen pues las palabras segun esto *cap. 8. pro. Sabeys porque sube como vara de humo esta Señora* *uerb. n. 6. & ra en su Assuimpcion? porque sube como vapor exa-* 10.  
lado de la virtud de Dios, rio que mana de su claridad, sin mancha alguna que le pueda causar corrupcion, dificultosas palabras; pero en ellas estâ todo nuestro discurso, y Festiuidades de la Virgen el dia de hoy.

Lo primero dan la razon, y quitan el espanto, de ver que esta Señora vaya en cuerpo y alma al Cielo. *Ideo nihil inquinatum in eam incurrit*. No os admireys de la incorrupcion del cuerpo desta peregrina Reyna, q̃ es esta fiesta hermana de la de su Concepcion, y como en esta fue pura, fue limpia, no sale raga alguna en su cuerpo de corrupcion, que la que carecio de la primera culpa, razon es que carezca desta pena; *nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem*: es di- *P salm. 151*  
uisa de la entereza de su alma; la incorrupcion de su cuerpo. Destas palabras se prueua lo vno, y lo otro; porque aquella palabra, *incurrit*, es lo mismo que *intercedit, interlabitur, interrept*, tomada la metaphora del pulso que estâ igual, y en auiendo calentura entre dos mouimientos iguales, ay vno que disluena,

haze intercadencias (que son auisos ciertos a las ve-  
Galeno in zes de cortar los lutos) como lo dixo Galeno: *Inter-*  
*deffinitioni-* *cidens pulsus est quādo inter duos pulsus, qui ordine pro-*  
*bus medicis prio inferuntur, tertius alius iclus intercurrit.* No assi  
*que sunt in* en la Virgen, dize el Espiritu Santo, no assi, que en  
*Isagoge, fo.* esta Esposa mia, ni al principio de su Concepcion, ni  
46.

al fin de su muerte hauo cosa, que dissonasse, alli por  
culpa, aqui por el efecto della, que es la corrupcion.  
Pero qual es la razon de todo, *vapor est enim*, tiene  
igualdad de pulsos esta soberana Señora, pero que  
mucho, si es su coraçon el Hijo del Eterno Padre,  
coraçon tan puro, tan limpio, que mucho tenga los  
pulsos iguales?

Esta es la razon porque se compara al lirio, como  
*Cant. 22.* lo notò vn docto Expositor: *Sicut lilium inter spinas,*  
*sic amica mea inter filias.* Es mi Esposa como el lirio:  
dexò otras razones, que ay muchas, la que a mi pro-  
posito haze es, porque el lirio tiene la rayz en forma  
de coraçon, para que se entièda, como aduierte este  
Doctor, que la Virgen tiene por coraçon a Christo,  
de quien alcançò todas sus grandezas, es Christo el  
coraçon de la Virgen, y esta es la causa porque assi  
en persona del Esposo, como de la Esposa entienden  
*Cant. 5. ver.* muchos aquellas palabras de los Cantares: *Ego dor-*  
2. *mio, & cor meum vigilat;* ay mutua tradicion de cora-  
çones, el coraçon del Esposo es coraçon de la Es-  
posa, y al contrario tambien, y assi lo entiende de la Es-

*Nisen. Theo* fa, y al contrario tambien, y assi lo entiende de la Es-  
*doret. Psel-* posa Rhabi Selamos docto Hebreo. Otros entiendó  
*lus, Casiodo-* aqui que el Esposo es coraçon de la Esposa. Y S. Gre-  
*gorius, Catena* gorio, que con Philon, Carpathio, Aponio, y otros,  
*trium patrū* atribuye estas palabras al Esposo, dize que la Esposa  
*ait sponsum* es el coraçon del, y assi explica aquellas palabras de  
*cor esse spō-* S. Lucas, cap. 2. *Et tuam ipsius animam pertransibit gla-*  
*se. Lucæ 2, dius.* El dolor de la Passiõ ha de penetrar el alma  
de



de la Virgen, y la de Christo, porque la de la Virgen se llama ser de Christo, y la de Christo de la Virgen: y si esto es assi, como lo es, que la Virgen tiene por rayz, y por principio vital a Christo Dios y hombre, que mucho que parezca que tiene algo de Deydad comunicada. De tener esta Señora a Christo por coraçon, le viene la igualdad de pulsos, que quando el coraçon es tal no puede auer en los pulsos desconcierto. Graues parecieran siempre en honrra desta soberana Reyna las palabras de Anselmo: *Decēs erat, D. Anselm. ut ea puritate, qua maior sub Deo nequit intelligi, virgo lib. de cōce- illa niteret, cui Deus Pater unicum filiū suum, quem de pta virgine corde suo æqualem sibi genitum, tanquam se ipsum dilige- li, cap. 8. bat, ita dare disponebat.* Era conueniente que tuuiesse

la mayor pureza, que de Dios abaxo se puede entēder aquella Virgen, a quien Dios Padre dio el Hijo de su coraçon: y si la Virgen tiene a Christo por coraçon, que mucho tēga igualdad de pulsos sin intercadencias de culpa, o corrupcion.

Baste auer tocado este punto, dexádo su mas largo discurso para otra ocaçion: y no me parece aurá parecido agēno, siendo día proprio en que deuemos hazer mencion de tan singular prerogatiua, como es su admirable incorrupcion, que todo pertenece para conocer perfectamente la grandeza con que sube, y la magestad que lleva.

Pero todauia està aquella dificultad en pie, de subir como vara de humo; si humo, como sube como llama que resplandeze? a que prometimos respóder con el lugar de la Sabiduria. Sube pues como humo, porque sube como vapor: y sube como llama, porq̃ sube como humo: sube al Cielo como peregrina antorcha, porq̃ sube exhalada de sus virtudes, que son los olores aromaticos; esso significa el humo en humanas

manas y diuinas letras, llama, fuego, claridad, y resplandor, luz tal, que como el humo estorua la vista, assi ella por su demasiada claridad. No ay pues que espantar que suba como vara de humo, la que sube como llama, *vapor est enim virtutis Dei*; porque es la exalacion de la virtud de Dios, y como acá las cosas sacadas por alambique, o alquitarra, solemos llamarlas quintas essencias, esta soberana Reyna que oy sube, como exalacion del fuego del pecho de Dios, se puede llamar cō justo titulo, la quinta essencia de todo lo que no es Dios, de Dios abaxo lo mas puro que la imaginacion mas leuantada puede alcãçar; *capuritate, qua maior sub Deo nequit intelligi*.

Confirman todo este nuestro discurso, que en subir como humo, sube como resplandor, y llama diuina, las versiones varias destas palabras, pues en lugar del, *vapor virtutis Dei*, que es la version Baticana de Pagnino, y de Montano, leen otros, *halitus qui ex ore prodir*; es aliento que sale por la boca, y se origina del pecho encendido; pero veamos de que boca? ya lo tenia dicho: *Ego ex ore altissimi prodii*, aliento y respiracion de Dios. Otros leen, *exalatio*, donde se ve claramente, que esta Señora ha de yr, si va, como exalacion del pecho de Dios, abrasada y encendida. Otros bueluen, *suffitus*, olor que exala de las obras Santas en que se ocupò; y para que de todo punto se explique el primer lugar, con este leen otros, *fumus*; y dexando otras muchas versiones, finalmente otros, *excellens splendor*, que por lo que tiene de excelente el nombre, es proprio nombre de Maria, que esso quiere dezir en rigor, no *Sicella maris*, ni *mare salsum*, como piensan otros, sino vna cosa excelente, y auetajada a todas las demas: Documentamente lo prucua Angelo Caninio en sus lugares del

*Ecclesia. 24.*

*P. Nanus, et  
Vatablus.*



del nuevo testamento, *est excelsa* (dize este Doctor:) *Angelo Ca-*  
*Sublimis atque eminens, quod etymon optime, tam è lin-*  
*guæ ratione, quam ex merito per gratiam sanctissime cis nouit res-*  
*Virgini conuenit.* De manera que en subir esta Señora *tamēti, c. 13.*  
 como vara de humo, sabe como quien es, como ex- *verb. Maria*  
 celente, y auentajado resplandor, exhalació que res-  
 plandece; con que Dios ha de alumbrar con su luz,  
 y deslumbrar tambien a quien quisiere mirarla muy  
 de cerca, o medirla con su corta vista, porque su co-  
 nocimiento perfecto, su cabal medida solo se queda  
 para el que la criò: *Ipse creauit illam in Spiritu Sancto, Eccles. c. 1.*  
*& vidit, & dinumerauit & mensus est;* vno es auia di- *versu 9.*  
 cho en el uerso precedente el Criador de todo, y de  
 esse solo dize; q̄ la pue de ver con exaccion, por lle-  
 uar consigo tanta luz y claridad. Es vnica, y rara en  
 su belleza, y tanto, que para que assi se entienda que  
 no ay dos destas grandezas, y q̄ en las suyas no tiene  
 segunda Maria, no dize *vapores virtutis Dei*, sino *va-*  
*por.* Vna vez encarnò Dios, vna vez escogio Madre,  
 vna es esta, y tan vna, que no tiene compañera, ni  
 igual, *vna est columba mea, &c.* y si para dar a enten- *Cant. 6.*  
 que el espejo natural de sus atributos, es solo vno,  
 dize, no *specula*, no *candores*, para dar a entender, q̄  
 el espejo por gracia de sus grâdezas es vno, vsc tam-  
 bien de singular, pues es singular en ellas. Singular  
 humo, y singular resplandor; que en cosas de Dios,  
 y de su Madre siempre significan vna, misma cosa,  
 como apuntê arriba. Isaías dixo: *Et domus repleta est* *Isaías 6.*  
*fumo;* para significar su resplandor. Y en el libro ter-  
 cero de los Reyes: *Repleuerat gloria Domini domum*  
*Domini, nec poterant ministrare sacerdotes propter cali-*  
*dinem.* Y lo mismo puede ver el docto, si para esto  
 tiene necesidad en otras muchas partes de la Es-  
 critura.

Y así el día de oy nos explicô las palabras de los Angeles, esta singular alabança de la Virgen, que le da la Sabiduria, tan ajustada con las palabras de los Cantares: *Quæ est ista quæ ascendit sicut virgula fumi?* porque aunq̃ por nombre de vapor algunos entienden aqui, el que se leuâta de las aguas por virtud del sol, y así podemos entender, el nombre que leuantiô el olor de virtudes, que la Virgen por ser tocada de los rayos del Sol de justicia exala.

Pero por yr mas conformes emos de dezir, que este vapor es lo mismo, que lo que el Spiritu Santo llama *Virgula Fumi ex aromatibus*. Porque segun entienden algunos interpretes, este vapor es aquel que se exala de cosas aromaticas. *Ex unguento, et rebus odoriferis*. Y no solamente vapor sacado así como quiera, sino que ha de ser *virtute ignis*, para que en todo le sea parecido al de la Esposa.

**Chrisologo.** Estas son Princesa del Cielo pensiones que os paga, como les llaman los Sanctos, el altissimo Dios, por el aluerque que le distes. Estos son alquileres, q̃ buelue en retorno de vuestro hospedaje, no sufre el pecho no daros parabien de tantas alabanças. O diuina Señora. O Reyna soberana, vos soys, y con razõ el aliento de la boca de Dios? (que bueno es esto para el otro, que no confiesla vuestra pureza en vuestra Concepcion, parece que auria de confesar tener Dios malos ligados, y dañados, pues su aliento, que es la Virgen huele mal, pues no ay olor peor que el de la culpa) vos soys el aliento del mundo: *Spiraculũ hominis*, que dixo el Idiota: pero que mucho, pães lo soys de Dios? vos auinays las fuerças descaecidas, y quando pudieramos llorar vuestra ausencia emos de celebrar vuestra subida? porque subis como aliento de los hombres, como exalacion de Dios, y si esta huele



huele a la tierra quando es della, vos que soys exalta-  
ciõ de Dios a Dios oleys, a Dios pareceys, vna Dio-  
sa soys por gracia?

En abissmo Señora de tãtas grandezas, en mar de *Guarrico*  
tãtas alabãças, en cista de tãtos bienes q̃ mucho di- *Abbad, ser.*  
ga el otro que subio Christo antes que vos a la glo- *2. de Assum*  
ria por baxar a recebiros? no me admiro, se admirẽ *tionẽ, Hie-*  
los Angeles, pues como dize Geronimo, vieron que *ron epist. 10.*  
se admiraua el Principe dellos. Y finalmente no me *ad Paulum,*  
assombra que Anselmo diga, que auiays de poner en *& Eustoch.*  
cuydado el Cielo, si subierays junto con vuestro Hi- *Ansel lib.*  
jo, para ver qual de los dos auia de ser primero rece- *de excellen.*  
bido, que todos son alquileres, que Dios os paga, y *Virg.*  
todas son grandezas, que os da en retorno de auer-  
le recebido en vuestras entrañas.

Por esto a mi ver, la mayor grandeza de la Vir-  
gen, es auer recebido a Dios en si, no solo en el al-  
ma, sino tambien en sus entrañas, habitacion que su  
Magestad estimò en tanto, que no quiere llamarle  
hospedage, sino proprio aluergue, casa solariega de  
su humanidad, porque con esta habitacion publica  
al mundo la pureza de su Madre, y no solo esto, sino  
que le estima en tanto, q̃ en salir de su bendito vien-  
tre para redemir al hombre, le dize a su Eterno Pa-  
dre, que le ha obligado a su proteccion, y amparo de  
todas sus penalidades, y que hizo el en cierto modo  
tanto en dexar las delicias, y amores de su casa, co-  
mo se puede hazer con el en todos sus acaecimien-  
tos; no es pensamiento mio, dixolo Dauid primero;  
*Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre: spes mea ab*  
*uberibus matris meæ, in te proiectus sum ex utero, de*  
*ventre matris meæ, Deus meus es tu, ne discefferis à me.*  
(Palabras dignas de vn sermõ entero,) dõde a penas  
podra ser que se hallen mas graues, ni mas nueuas

para la alabanza desta Señora del dia de oy. Auia dicho el Propheta en las palabras antes destas el escarnio que hazian los Indios deste Señor: *Sperauit in Domino eripiat eum, saluum faciat eum, quoniam vult eum*. Allà dize q̄ espera en su Padre, librelo si puede, pues dize que lo quiere. Dize luego Christo: *Quoniam tu es, qui extraxisti me, &c.* Señor y Padre Eterno, porque vos soys el que me sacastis del Palacio Real del vientre de mi madre, habitacion tan a mi gusto como vos sabeys a negociar vuestros negocios; estais obligado a sacarme libre de todo, y darme vuestro amparo: *In te proiectus sum ex utero de ventre matris mee*. En vos puse mi amparo despues que sali de la Corte del vientre de mi Madre. De vos abaxo o Padre Eterno no podia en las criaturas tener mayor amparo, que el que tenia en mi Madre, ni mayores delicias, ni consuelos, ni mayores recreos, porq̄ allí tenia puesto, no tienda de hospedage, sino natural asiento, que lo tenia como tal, y para pagarme el auer dexado tal casa, es menester q̄ acudays a ello; q̄ en tanta obligacion os puse, con salir de tal habitacion: y assi Tertuliano repara en el *extraxisti*, y buelue *auulsisti*; y ponderalo mas con estas palabras: *auulsisti, inquit, ex utero; quid auellitur nisi quod inheret, quod in fixum, innexum est ei, à quo vt auferatur auellitur?* Y vn poco mas abaxo: *Etiam cum quid extraneum extraneo agglutinatur, ita concarnatur, & cōmiscratur cum eo, cui agglutinatur, vt cum auellitur, rapiat sum aliquid ex corpore cui auellitur*. Como si dixerá, Christo dize, que fue arrancado del vientre de su madre, luego vna misma cosa era cō ella; porq̄ que cosa se dize arrancarse, sino està apegada, y si no trae consigo algo de la otra? (esto en nuestro caso se entiendo, no por corrupcion, o diminucion, sino por amor,



amor, por voluntad, y de tal manera Christo quería a su Madre, que quando se apartò della, parecía que lo arrancauan) q̄ fue como dezir, no se llame la carne de Christo comun, sino vna misma; y digase no solo que encarnò, sino que concarnò, como dize vn docto expositor: *Vnde non modo incarnatus in ventre Velazquez matris, sed concarnatus, & conuisceratus cum ipsa, vt in Epistolâ vnam & trique substantiam, vnam carnem fuisse dixeris. ad Philipē.* Que no tuuo Dios morada mas apacible, vista mas cap. 7. vers. deleytable, objecto mas hermoso en la tierra, que 2. adnor. 7. la de su casa, y Madre. *Et mulier quædam suscepit illū in domum suam.* morali.

No nos emos de apartar del lugar, pues hasta aqui emos ido siguiendo la propiedad desta vara de humo, deste vapor de la virtud de Dios, desta exalació: y llama de su diuino pecho: y dexamos probado, que como la exalacion huele a su principio, la Virgen huele a Dios, por ser exalacion de Dios, y por auerle dado casa, y por auerla Christo estimado en tanto, que la tenia por proprio centro.

Todas estas grandezas mirauā el dia de oy, y admirauan los Angeles, pero no haze reparar su admiracion, pues confiesa Geronimo, que la admiraua *Hiero epist. el Espiritu Sancto, propter quod.* (Dize este Sancto 10. ad Pau. Doctor en la Epistola dezima, que es la primera de lam, & Eu- Assumptione ad Paulā, & Eustochiū, que està en el 9. stoichiū, que como de sus obras.) *Propter quod ex persona superno- habetur, 9. um ciuium in eius Ascensione admirans Spiritus San- tomo, pag. us ait in Canticis. Quæ est ista quæ ascendit per deser- mihi 41. col. m sicut virgula fumi ex aromatibus?* En persona de 1. dos los Cortesanos del Cielo admira el Espiritu Santo esta Señora por peregrina exalacion de olo- s aromaticos; no se contentò con confessar que la vez se auia admirado, sino vn poco mas adelate

Cant. 6.

profigue, y lo declara mas : De qua rursus idem Spiritus Sanctus in eisdem Canticis ; que est ista que ascendit (inquit) quasi Aurora consurgens pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata : admiratur autem Spiritus Sanctus, quia omnes de ascensu huius Virginis admirantes facit, quod quasi noui diluculi Aurora rutilans ascensu suo resplendeat, multis frera, & vallata Sanctorum agminibus, vnde dicitur terribilis, ut Castrorum acies ordinata.

Que mucho se admiren los Angeles, pues el Espíritu Santo se admira vna vez y otra, pero admira se, porque haze que ellos se admiren : Admiròle primero por peregrina vara de Iesse: admiròle, porque la vio subir por desierto: admiròle, porque la vio exalada de tales virtudes; ya de nuevo le admira por hermosa como la Luna, y es ya Luna que no ha de padecer menguantes, como el mismo Santo lo va declarando: por escogida como el Sol: y finalmète por Aurora tan diuina, que siendo ordinario escurecer en entrando el Sol, esta peregrina Aurora en entrando en el Sol de la gloria se hermosa mas. O llama encendida en amor con quanta razon admirays ? O fuego del coraçon de Dios con quanta razon suspendey pues moris de amores, y no sabey sino tratar de ellos, y por esso os admira el Espíritu Santo mas que otra de las diuinas personas, q̃ como a el se atribuyen las causas de amor, os admira por peregrina enamorada, quizá porque os auia visto antes cō los desmayos que padeciays, por ver a vuestro Esposo pidiendo acelerado el remedio : *Fulcite me floribus, stipula me malis, quia amore langueo, leua eius sub capite meo* &c. Remedio aprieſſa, y esse ha de ser de flores, que de amores muero.

Cant. 2.

Agudamente anduuo Ruperto, q̃ parece que vno



nuestras fiestas, y quiso predicarlas. Sobre estas mismas palabras introduze a la Virgē antes de su muerte, llorando la ausencia de su Hijo; *ecce abijt, ecce recessit*. A que se ha ydo mi Esposo: O ausencia dura de sufrir: O amor que me atormentas, que consuelo me ofreces: *Hac mihi sit consolatio, fuleite me floribus*. Este ha de ser solo mi consuelo, flores: *Ita enim fiet, vt non lassescam fatigatione dilationis*: que si me ofreceys las flores que pido, podrá ser que pueda llevar la ausencia, y aunque quisiera ya verme cō mi Esposo, y me es duro el carecer del, pero si me ofreceys las flores que pido, la dilacion de mi vida enretendre con ellos consuelos: *Quod interim dum differar floribus vestris fulcior, malis vestris stipata sum*. Pero que flores son estas Reyna de los Angeles en que hallays consuelo en ausencia de vn Hijo tal; que parece que responde lo que Ruperto explica: *Multiplicari credentes in nomine eius, reflorescere mundum Ecclesijs eius, & fructificare cunctos virtutibus, curuari in nomine eius omne genu celestium, terrestrium, & infernarum*. En que flores hallo consuelo me preguntays en la ausencia de mi Hijo; en ver q se multiplican los que creen en su nombre, en ver que se aumētan sus Iglesias, y se ilustran mas cada dia; y finalmente, en ver que se le humilla todo poderio: esse es mi consuelo, que me entretendra la vida; dezia esta Reyna soberana, hasta llegar el dia de mi mayor gloria, que es el de mi Assumpcion: *Gloria Patris, in qua ipse est, totam circumdabit, & implebit me cum de presenti seculo exierit, & assumpserit me*. El dia de mi Assumpcion será el colmo de mis glorias, y se pondrá la cima a mis grandezas.

Parece que hablaua cō los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Ysabel, para que fundassen esta

insigne Iglesia, donde tanto Hijo y Madre son seruidos; y si en su vida eran confortatiuos desta Princesa floridas Iglesias, entienda cada vno como quisiere, que yo he de dezir, que la que se pudiera llevar la gala en consolar a la Virgen esta era en que estamos, y si con el lustre de las Iglesias para su consuelo se auia de juntar el auemêto de los creyentes en el nombre de su Hijo, los Preuendados desta en tomando posesion de las Preuendas professamos la Fè, con la confesion de todos sus mysterios, y prometemos defender la Concepcion purissima desta Señora; florida Iglesia, y flor de las de España, que se lleua la flor en consolar a la Virgen: Iglesia donde florecen tan illustre sangre, tan insignes letras, modestia Christiana, y vida exemplar, que pueden ser testigos las demas de España, que han tenido y tienen por sus Prelados Preuendados desta: donde tanto florece la Magestad del Culto diuino, con tanta limpieza y puntualidad; y aunque en toda esta Iglesia, esta Señora es seruida, especialissimamente en esta Capilla; que era muy justo, que en premio de auer seruido esta Virgen por Capilla a Dios, se le labrasse Capilla tan excelente, y se le juntasse Congregacion tan illustre.

O dichosos Reyes, que pusistes oy a vuestras acciones vna de las mas nobles Coronas que hasta oy ha visto el mundo, mejorando vuestros acuerdos, dando lustre a vuestros pensamientos, y nuevo resplandor a vuestra sangre, que bien podre dezir que la honrrays mas con este hecho, que con la suceßiõ, que de sus progenitores hereda, pues oy de nuevo coronays a la Virgen en la gloria: y no ay para que cause esto nouedad, pues en la Escritura hallaremos lugar que diga en algun sentido, auia de suceder este

caso.



caso en que nos hallamos (aunque otros lo ayan aco-  
 modado para otras fiestas; pero quan al justo le ven-  
 ga a esta, reparará el docto por lo que se sigue) que  
 vn Rey auia de coronar por Reyna a la Virgen Se-  
 ñora nuestra en su Assumpcion, dedicandole lugar  
 donde fuesse adorada por tal, con magestad, y gran-  
 deza, y instituyendo vna junta de escriuanos que ce-  
 lebrasse su fiesta: Dize pues en los Cantares el Espi-  
 ritu Sancto a su Esposa en su Assumpcion: *Veni de li- Cant. 4.  
 bano sponsa mea, veni de libano, veni, coronaberis, de ca-  
 pite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus  
 leonum, de montibus pardorum.* Venid Esposa, serays co-  
 ronada del monte Amana, de Sanir, y de Hermon.  
 Cuyas palabras cortò a nuestra medida, cò su inter-  
 pretacion Ruperto: *Regna namque mundi huius, dize, Lib. 3. in cã.  
 quedam capita, & quidam vertices esse dicuntur.* Los ti. fol. 30.  
 Reynos del mundo, se diuiden en diferentes pode-  
 mih;  
 rios, y cabeças. Leones son y pardos fieros fuèro, los  
 Babilonios, los Reyes de Persia, y otros semejantes  
 infieles, quando gouernauan sus Reynos, y por tales  
 emos de juzgar los Reyes Moros de Granada. Pro-  
 sigue pues este Doctor, casi diziendonos, que esta  
 coronacion de la Virgen por manos de vn Rey auia  
 de ser en Granada en esta Sancta Capilla: *De talium  
 leonum cubilibus, taliumque pardorum montibus in ami-  
 ca mea coronaberis.* Ves estos aluèrgues, que aora lo  
 són de fieros leones, de espantosos pardos, de infie-  
 les enemigos de mi ley, (como hablado con la Vir-  
 gen antes que Granada se ganasse) pues en estos tẽ-  
 plos q̃aora miras mezquitas fuyas, en esta ciudad  
 que conoces por Corte dellos, te has de coronar.  
*Quomodo?* replica Ruperto en nombre de la Virgen;  
 y en el suyo responde: *Videlicet credenti fructum ven-  
 eris tui, & eorum credentium salus corona tua erit:* porque

vendra tiempo en que ellos mismos, que aora miras  
Moros, se conuiertan, y hechos Fieles seràn corona  
tuya: *Ita coronaberis ut & cœlis Regina Sanctorum,*  
*& in terris Regina sis Regnarum, atque hoc intuitu Re-*  
*ges, atque Imperatores coronis suis te coronabunt, palatia*  
*sua nomini meo sacrabunt, honori tuo dedicabunt, ut de-*  
*sinant esse quod fuerāt, montes pardorum, cubilia leonum.*  
Con esto lo acabò de dezir todo: habla Ruperto cõ  
la Virgen en nombre de Christo. Las cumbres de  
los altos montes son los Principes y Reyes, los qua  
les entonces coronan a la Virgen, quando a su nom  
bre, consagran Templos, erigen Altares, fabrican  
Capillas, donde sea adorada por Reyna de la tierra,  
como es del Cielo, especialmente en lugares que lo  
fueron antes de infieles; como especialissimamente  
le conuiene a esta insigne ciudad de Granada, que  
fue tan de infieles tantos años, por el mucho amor  
que le tenian; y assi el Rey Catholico Corona a la  
Virgen, con auerle dado lugar en que sea venerada, y  
auerle ofrecido culto tal. Coronanle tambien los se  
ñores escriuamos oy, que por esso se haze mencion  
del monte Amana, que significa *fides*, aut *veritas*;  
*saniir* significa, *illuminans*; *Hermon*, lo mismo que *des-*  
*tructio*. Coronese la Virgen por manos de vn Rey, y  
en Granada, pero esso en la institucion de vna Con  
gregacion illustre de aquellos hombres que estan a  
la vista de todos, de los que exercitan fe y verdad,  
de los que dan fe y testimonio, de los que con sus le  
gales escrituras alcançan la verdad, y la alumbran,  
destruyendo mentiras y falsedades en contrario: que  
mas a proposito pudieramos hallar lugar? O que fe  
licidad mayor quereys señores, pues coronays oy en  
la tierra con vuestras plumas, con vuestra verdad y  
fe, a quien coronã los Angeles en el Cielo: Espuclas  
son



son bastantes para acrecentadas recompensas, de mayor piedad y deuocion.

O Principes Catholicos, que bié favorecistis causa tan pia, dando con esto mayor nombre a vuestros timbres y escudos, que con las cabeças derribadas de Moros por vuestro valor, y que bien ha imitado vuestro zelo y religion esta insigne Congregacion, que no es menester vestirla de agénas plumas para hermoscarla, que las suyas bastán a dar alas a la fama, para que la haga notoria en todo el mundo. Conocidas son en el las excelencias desta noble ciudad, pero entre ellas ha sido particular la buena dicha q ha tenido en escriuanos, a quienes como a principales neruios de justicia honrraron los Legisladores de Castilla; merecedores han sido de todo honor los della; celebres en todos tiempos, que con los libros que escriuieron se han hecho maestros de los de toda España; pudieramos nombrar algunos, que bien nombrados hizieron sus insighes talentos; pero no ay necesidad de rebóluer antigüedades para exemplo de los presentes, teniendo tantos de nuestro tiempo que lo dan tan bueno; pero si el curioso quisiere conocerlos, vea las insighes notas q hizo Bartholomé de Caruajal, hombre de singular ingenio, y las de Hernando de Valdepeñas; y si en ellas halla que imitar, hallará que admirar tambien en el estilo que gastó en las suyas Diego de Ribera, todos escriuanos desta ciudad.

Y hallo yo congruencia muy grande, que le celebré la Natiuidad en el Cielo los señores escriuanos, por auer esta Señora honrrado con su Natiuidad en *Ensebius, 2.* la tierra sus officios; nacio junto a vna Plaça de escri- *Hist, cap. 9.* uanos, que es agradecida, y tan preuenida como to- *Niceph. 2.* do esto esta soberana Princeza: Conueniencia mara- *Hist. c. 12.*

**Bernard.**

uillofa, que la que auia de fer el negocio mas importante del Orbe, nazca en plaça de negocios, dando auiso, que por ella se ha de negociar, porque ella es todo nuestro negocio, como le llamó Bernardo: *Negotium est omnium seculorum*. O tu que andas afligido, y con pleyto tantos años ha con tu codicia, alegando ya el coraçon los años de su possessiõ, que son muchos: O tu que tantos años ha que litigas por salir de vna mala amistad, y toda via te estàs en ella, acude a Maria, que teniendola de tu mano, la tendras buena para todo: *Nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariæ manus non transiret*. Desengañen se todos los litigantes contra sus passiones, que no han de alcançar sentençia en fauor en el supremo Tribunal de Dios, si primero no se valen de Maria.

**Cant. 3.**

Acuerdome, que antiguamente la Esposa no hallò a su amado, a quien segun los setenta buscava, *in ciuitate, in foro, in plateis*, por toda la ciudad, por vna y otra plaça: adonde aduirtio agudamente San

**Ambrosius,**  
**lib. de Isaac,**  
**cap. 7.**

Ambrosio, que quizá por ello no le hallò, porque le buscava en la plaça: *fortasse ideo non inuenit adhuc, quia in foro quaesuit ubi nundinae*. En las plaças antes q̃ naciera Maria, no se trataua sino de perder a Dios (plegue a su Magestad aora no sea assi) no de hallarle, con tantas mentiras, con tantos juramentos, cõ tantos cohechos: dize pues Ambrosio. En vano le busca pues la Esposa en la Plaça, donde mas cierto será el perderle que el hallarle. Oy Maria naciendo en Plaça de litigantes, de escriuanos, de negociantes, dà remedio a tal llaga, y preuiene su cura solo con su nacimiento.

Cosa ordinaria es entre los Euangelistas el llamar a Christo negociante, y es sin duda, porque con Maria joya preciosa, hallada en la plaça, donde se trata  
de



de compras y vëtas, Christo ha de venir a grangear mucho, porque se la hallò en buena parte. Aquel celebre nombre, que tanto defendierò los Concilios, el Constantinopolitano, y Chalcedonense, y el Ephe- *In Synodo S. Constantino-*  
 sino contra Nestorio hereje, donde llaman a esta se- *berana Señora, Theotocos,* que es lo mismo que *Ma. pol. collat. 6,*  
*ter Dei, & usura, aut negotiatio Dei.* Para dar a enten- *& Chalce-*  
 der, que por auer nacido en plaça tal, ha de hazer *donense, de-*  
 Dios con ella vn peregrino logro en los hombres, *fin. 2.*  
 vna usura diuina en las almas, que tanto quiere; y no  
 ay que espantar digamos oy haze logro con esta di-  
 uina Señora, pues los hombres hazienda y dinero  
 precioso son para Dios; asì le llamò el Philò. *Homo Lib. 2. de de-*  
*possessione Dei res sacratissima.* Y Pedro Damiano: *calog.*  
*Anima preciosissima Deo pecunia.* No ay Indias para *Lib. 4. Epi. 2.*  
 Dios como vn alma: O venturosa plaça, que tal bien  
 nos truxiste: O venturosos escriuanos, que tal honrra  
 alcançastis: O litigantes por estremo felices, pues tal  
 Señora ha de dar fin a vuestros pleytos: Ya no tie-  
 ne que quexarse Dauid, que tienen dificultosa sali- *Psal. 70.*  
 da: *Quoniam non cognoui literaturam introibo in poten-*  
*rias Domini.* Dòde buelue Augustin, y Chrysostomo: *August.*  
*Quonia non cognoui negotiationem:* porque si antes era *Chrysost.*  
 menester para que corriessse la pluma del escriuano  
 vtalla como carro, ya con la deuocion desta Rey-  
 na ha de correr con igual justicia para pobres, y ri-  
 cos, si antes en las plaças se perdia Dios, ha de ha-  
 llarse en las plaças; y si antes no solo se perdian las  
 haciendas, sino las vidas del alma, oy emos de que-  
 dar hechos hazienda de Dios con tal fauor de tal na-  
 cimiento, cuyos mysterios pedian enteros discursos,  
 y Cherubicas plumas que los manifestassen, pues tie-  
 ne tantos.

Solo resta, Señora, para que yo concluya, que  
 D 3 su-

subays , y si hasta aora como aliento y exalacion peregrina, ya como rio de resplandor de luz y claridad del omnipotente Dios , pæs nos dexays a todos tan llenos della; *Et emanatio quedam est claritatis omnipotentis Dei*, que bueluen otros , *quasi rivus*; como rio de luz y resplandor , como lampara encendida para la gloria , farol soberano, y hachia peregrina , q si estas en la antigüedad se solian leuantar entre otros efectos para alegria, y para significar la venida de los amigos , como dize Philostrato , oy os quiere manifestar el Padre Eterno al mundo para alegria del. Al Cielo para colmado gozo , pues recibe su Reyna. Alegre dia para la tierra , pues vna Abogada suya embia a la Corte del Summo Dios. Alegre a los Angeles , pues reciben su Señora. Alegre al abismo , pues dicen Autores graues , que es creyble cosa que Dios hizo perdon general este dia; y que todas las almas justas que en el Purgatorio estauan salieron del , y le acompañarõ en su triumpho. Alegre el Padre , pues en su Palacio tiene su Esposa. Alegre al Hijo, pues ve a su Madre trasladada en sus brazos. Finalmente alegre al Espiritu Santo, pues su Sagrario en el Sancta Sanctorum es colocado. Alegre para todos , y para todos regozijado , y asì la Iglesia canta: *Assumpta est Maria in Cœlum gaudent Angeli*. Maria sube al Cielo, alegria, alegria.

Subid Reyna y Señora como peregrina, subid peregrina en todo a visitar los lugares Sanctos de la Ierusalem Triumphante , subid como vara de humo; porque si este se va a los buenos ojos , como dize el vulgo , vos como vara del os vays a los ojos de Christo , como a los mejores ; y como soys , aunque humo, peregrina claridad, y fuente della, *et emanatio quedam est claritatis* ; llegays como humo a los ojos

**Philost.**



ojos de Christo, y como peregrina claridad os que-  
days niña dellos; de fuerte, que soys, aunque ancia-  
na subis, y de setenta y quatro años, pero niña de  
los ojos de Dios: o peregrina por niña, o niña pere-  
grina, o peregrina, peregrina: Pareceme, que en  
los Balcones del Cielo vea Christo ansioso por  
gozarla, presuroso por tenerla, diziendo las pala-  
bras que en el introduce Guarrico Abad. Subid, subid  
Madre mia, que mas desseo veros que vos a mi. Su-  
bid Trono de mi gloria, en quien tengo cifrado el  
alarde y reseña de toda ella. Subid hermosura de los  
hombres, y de los Angeles, subid aprießa, que re-  
neys mi coraçon con vos, mirad que amo vuestra  
hermosura, y que me alegro con veros; y si esto  
no os parace que os mueue, mirad que tengo ne-  
cessidad de vos, pues aun no me parece que estoy  
glorificado no estandolo vos, que si vos no gozays  
de mi gloria, sin gloria me parece que estoy: *Nec sa-  
tis glorificatus videbor, nisi u glorificaberis.* Dixeralo  
yo, Señor, que teniays necessidad de Maria, pues sin  
ella estauays sin Trono, q̃ no es ella Trono vuestro  
solo en la tierra, como dizen los Sanctos, sino en el  
Cielo tambien; assi entienden aquel lugar del Apo-  
calipsis muchos desta Señora: *Et ecce sedes posita erat  
in celo, & supra sedem* Es el Trono de Dios, y el as-  
siento suyo.

Guarrico  
Abad.

*Athanasius.*

Ephren.

Epiphany.

*Hieronymus*

Арсса 2.2.

2 Petr. Ia-

man. Sermon.

de Nativit.

Virginis, &

Bern, Serm.

de B. Virg.

tom. 2.

*Hieron.*

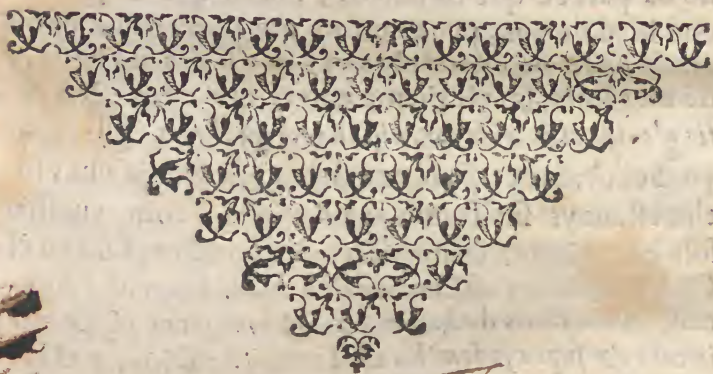
ubi supra.

八

les, que le van siruiendo, Cherubines que le adoran,  
Seraphines que le contemplan; y todos admirados  
preguntan vnos a otros; *que est ista?* procuran respõ-  
derse, y se embuecen con su hermosura y gloria, cã-  
tante motetes varios, componenle nuevas letras, a  
Dios le dan la gloria, al Cielo el parabien de su Rey-  
na, a los hombres de su Abogada, ella bendize la  
tierra, le promete su amparo; sube gozosa, llega li-  
beral y dadiuosa, ofreciendo en esta vida gra-  
cia, prenda segura de la gloria.

*Quam mihi, &c.*

*Soli Deo honor, & gloria.*



3. 0  
122

*Thomas*  
*[Signature]*